

CARMEN DE BURGOS Y LA CULTURA PORTUGUESA (Carmen De Burgos and the Portuguese Culture)

Alessandra Dolce*
Universidad de Murcia

Abstract: This study aims to delineate the relationship of the Spanish writer Carmen de Burgos with the Portuguese culture and the lusophone world in general, Brazil in particular. Through the analysis of her work and the knowledge of her time, this research attempts to clarify because there are no works written by this author in Portuguese language and because there are not many studies on her work written neither by Portuguese either Brazilian scholars. In this attempt, is very important the contribution of the former director and the librarian of the Cervantes Institute in Recife, Pernambuco.

Keywords: Literature; Engagement; Feminism; Portugal; Brazil.

Resumen: Este estudio tiene como objetivo intentar delinear las relaciones de la escritora española Carmen de Burgos con la cultura portuguesa y con el mundo lusófono en general, Brasil en particular. A través de sus escritos y los testigos de su época, esta investigación ha intentado esclarecer por qué no hay ninguna obra escrita por ella y por qué no hay muchos estudios por parte portuguesa y brasileña. En ese intento, ha sido muy importante la contribución del exdirector y de la bibliotecaria del Instituto Cervantes de Recife en Pernambuco.

Palabras clave: Literatura; Compromiso; Feminismo; Portugal; Brasil.

El objetivo de este estudio será ilustrar las relaciones entre Colombine y la cultura portuguesa, aunque será de manera rápida, puesto que este tema ya ha sido tratado y analizado. Mi enfoque se centra más bien en el mundo lusófono y, más que ofrecer res-

* **Dirección para correspondencia:** Alessandra Dolce. Departamento de Filología Francesa, Románica, Italiana y Árabe. Facultad de Letras. Universidad de Murcia Campus de la Merced. 30071 Murcia (alessandra.dolce@um.es)

puestas, nos preguntamos por qué se le ha reservado tan poco espacio en el mundo de lengua portuguesa, no solo del vecino Portugal, sino también de Brasil.

Cuando comencé esta investigación para el monográfico sobre Carmen de Burgos, de ella no conocía más que el nombre y algunos, pocos, títulos de novelas.

Pero esto fue suficiente para que aumentara mi interés por profundizar más en la figura de esta mujer excepcional, y me animé a comenzar esta investigación y a tratar de entender quién era esa mujer que recibió tan poca atención en relación con su enorme trabajo y con su popularidad durante los primeros años de 1900, tanto en España como en el extranjero.

Afortunadamente, los excelentes estudios de los mayores expertos acudieron en nuestra ayuda y pude ampliar mi horizonte de investigación, además de permitirme acercarnos a la mujer luchadora y valiente, «docente, pedagoga, escritora, periodista, corresponsal de guerra, viajera, conferenciante, agitadora cultural, republicana, miembro de una logia masónica, defensora de los derechos humanos en general y de los derechos de la mujer en particular» (Sevillano Miralles y Segura Fernández 2009: 7) que hoy en día se puede considerar como uno de los emblemas de la Edad de la Plata de la Literatura Española.

Pretendemos, pues, contribuir a la labor de investigación literaria e histórica, que recientemente está logrando sacar del olvido a esta mujer tan significativa para la lucha por la igualdad efectiva entre hombres y mujeres (problema que sin embargo aún vivimos), que actuó contra situaciones de injusticia como, por ejemplo, en la lucha a favor de los hebreos sefardíes. Sin embargo, mi intención es analizar las relaciones de Carmen de Burgos con el mundo portugués, ampliándolo al mundo lusofono, concretamente Brasil.

Dichas relaciones empiezan muy pronto, ya que el padre de la escritora, José de Burgos Cañizares, ejercía el cargo de vicedónsul de Portugal en Almería, ciudad natal de Carmen, hecho que indudablemente puso a la escritora en estrecho contacto con la cultura y la lengua portuguesas, pero será oficialmente en el año 1915 cuando ella redescubrirá su “otra” patria con ocasión de una visita al país con su compañero de vida y de arte, Ramón Gómez de la Serna.

Desde “el ventanal” de Estoril, en Lisboa, su residencia operativa, participó intensamente en la vida cultural y social de Portugal, colaborando con el diario portugués *O Mundo*, que le ofreció una columna, *Coisas de Espanha*, y trazando un puente entre la cultura lusa y la ibérica, en las que encuentra importantes puntos comunes, según informa Nuñez Rey:

Su columna “Coisas de Espanha. Crónica de Colombine”, que inauguró el 19 de octubre de 1919, se mantuvo durante más de dos años. En general, reunía en cada crónica un contenido misceláneo sobre temas políticos y culturales sometidos a reflexión crítica, y prestaba especial atención a los problemas que podían afectar a ambos países. En ocasiones cambiaba su título por “Figuras de Espanha”, bajo el cual incluía entrevistas con los hombres más destacados dentro de los sectores progresistas y de izquierdas. Las inauguró Julián Besteiro, líder del Partido Socialista, seguido por figuras del republicanismo español como Luis de Zulueta o Melquiades Álvarez. Se completaba así el significado de Carmen de Burgos como puente entre

los dos países, entre las dos culturas, o como una ventana por la que podían mirarse con respeto y cordialidad españoles y portugueses. En realidad, ella actuó como punto de encuentro de un universo de ideas compartidas. (Nuñez Rey 2014:10)

Sus esfuerzos eran tan ampliamente reconocidos que Ana de Castro Osorio, ilustre escritora y activista portuguesa, aparte de amiga íntima de Carmen, afirma al hablar de su obra *La mujer moderna y sus derechos*, que:

[...] a escritora ilustre que a Espanha tem como a sua primeira, e tão admirada é no seu país como na América, onde é reclamada como própria, sente pelo nosso país um verdadeiro carinho. Graciosamente se orgulha de ter nascido sob a proteção da bandeira portuguesa -seu pai era um grande amigo de Portugal, que trabalhava como vice-cônsul em Almeria- e em toda a parte nos defende com o mesmo entusiasmo com que defende a própria terra... porque o seu teórico cosmopolitismo é dos que se derretem facilmente, como um pedaço de gelo ao sol, se alguma opinião é adversa à Espanha. O seu carinho pelo nosso país não obedece à moda, que nos faz agora tão recostados e lisonjeados pelos nossos vizinhos sob muitos e variados aspectos, uns mais, outros menos sinceros... mas por uma simpatia espontânea e sincera que se vem manifestando ininterruptamente desde que há doze anos os acasos da guerra lhe tornaram difíceis as suas peregrinações para lá dos Pirineos e do Mediterrâneo.

Quando Portugal era ainda um mistério para os espanhóis e uma província de Espanha para os outros países [...] Carmen de Burgos ou “Colombine”, no pseudónimo que ilustra na grande imprensa espanhola e ibero-americana, encetou uma propaganda tão contínua e tão desinteressada do nosso país que ninguém se viu obrigado a agradecer como um favor, nem sequer a reconhecer como un fato, que nos honra. E, no entanto, neste já largo espaço de tempo pode-se dizer que não há periódico ou revista, em que esta senhora escreva, que não tenha artigos ou gravuras com referências a tudo quanto em Portugal pode despertar algum interesse para o estrangeiro. Muitas das suas novelas foram escritas aqui –algumas com assuntos e personagens portugueses, outras com referências e até com palavras iguais, que mostram muito bem quanto esta escritora se impregnou do ambiente e do sentir lusitano... embora a sua obra não seja lida como o devia ser em Portugal. A naturalidade simpática com que se pôs a viver da nossa própria existência, sem deixar de ser profundamente espanhola, é um fenómeno tanto mais interessante quanto repetido entre as escritoras espanholas, que em diversas épocas têm demonstrado o seu amor por esta nossa linda terra acolhedora onde a diferença dormente da maior parte da gente mal corresponde ao âmago da Natureza e ao deslumbramento de uma paisagem que resume o encanto das mais belas do mundo. (Ezama Gil 2013:127-128)

De Castro Osorio menciona las novelas escritas por Carmen en tierra lusitana, entre ellas destaca *La flor de la playa*, obra de sabores y matices de Portugal donde los amantes protagonistas

Caían rendidos en aquella cama dura, abrazándose como en una despedida, para dormirse blandamente con el arrullo del ruido del mar, que parecía mecerlos en sus ondas. Entre el sueño, la casa parecía andar, navegar por aquel océano, de manera que tal vez al despertarse, en lugar de hallarse en Portugal, en la *Praia das maçãs*, se encontrarían en alta mar, o en un país muy lejano y desconocido, donde habría anclado *La flor de la Playa* durante su sueño. (Burgos 1989: 346)

A lo largo del texto se encuentran descripciones intensas que permiten al lector escuchar los sonidos callejeros y de la naturaleza, oler perfumes peculiares de la vegetación y de los alimentos, en un irrealista onirismo que se enfrenta con la evolución de la trama:

Aquellos crepúsculos eran rosa y dorado, se extendía la cinta aurora por la parte oeste del cielo, y la luz áurea, blanda, dorando todo con su reflejo. Subía del mar el olor a algas, que tiene algo de sandía madura, olor frutal y comestible, mientras que de la sierra avanzaban lentamente las sombras, que se hacían más densas cada vez. Se las sentía llegar. Agudizaba también su perfume el campo; como si la tierra se abriese, semejante a un fermento, para hacer sentir su olor... Olor a tierra, requemado y picante... [...] A veces [...] El olor penetrante se hacía hasta doloroso en su intensidad.

[...] Venían también los pescadores de pulpos, llevando al hombro, en verde caña, la vara provista de anzuelos, a cuyo extremo iba la pesca, los enormes y feos animales sujetos por la bolsa de su cabeza, que les vuelven al cogerlos. [...] Los cogían en aquellas rocas, aprovechando la marea, durante la que las mujeres, descalzas, llenaban los cestos de morcillones. (Burgos 1989: 342)

A pesar del éxito del libro y de ser esta la tierra que lo originó, la novela no fue traducida al portugués; y, tratando de buscar más información, se observa que ninguna de sus novelas ha sido traducida a dicha lengua, aparte de *El retorno – O retorno-*, que representa la excepción.

Resulta extraña una ausencia tan considerable puesto que, según el artículo de María del Carmen Simón Palmer, «Carmen de Burgos, traductora», la misma Carmen hizo un intenso trabajo de traducciones en muchas lenguas colaborando con muchas editoriales.

En efecto, según la autora del artículo, “sorprende que, en los ya numerosos libros dedicados a estudiar la obra de Carmen de Burgos, se ignoren la más de tres mil páginas que tradujo o versionó” (Simón Palmer 2010: 158). Igualmente sorprende que ella misma no tradujera su propia obra para lectores que consideraba parte de su otra patria y que tampoco trabajara de traductora de portugués, a pesar de que, sin ninguna duda, conocía el idioma.

A este respecto, no sé si se puede considerar esto un intento de privacidad o que se hayan perdidos documentos que hagan referencia a este hecho, pero sin ninguna duda las relaciones mantenidas con los vecinos portugueses no eran solamente de tipo literario sino de *engagement* político con la antes nombrada Ana Castro de Osorio.

Ella fundó “A Cruzada das Mulheres Portuguesas” en 1916 y en 1921 en Madrid nace “La Cruzada de Mujeres Españolas”, clara muestra de la intensa colaboración entre las dos ilustres escritoras en un intento ambicioso que desemboca en el proyecto de la “Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas” en 1922 en Nueva York, impulsada por la mexicana Elena Arizmendi.

Tantas, muchas, demasiadas eran las dudas que tenía al respecto y, como estuve viviendo y estudiando en Recife, donde el Instituto Cervantes tiene su biblioteca dedicada a Carmen de Burgos, pensé que el hombre que le había rendido ese homenaje podría ser una luz en esta búsqueda que esclareciera los múltiples puntos oscuros.

Así fue como, gracias a la preciosa ayuda de Ana Paula Almeida, bibliotecaria del Instituto, pude contactar con el antiguo director, Ignacio Ortega Campos, que muy amablemente contestó a mi petición de ayuda.

Le escribí¹ comentándole que estaba preparando una investigación sobre la escritora Carmen de Burgos, a la cual él había rendido homenaje poniendo su nombre a la biblioteca del Instituto Cervantes de Recife, le expliqué que el enfoque del trabajo era sobre la relación de ella con la cultura portuguesa y el mundo lusófono, en particular Brasil, y además le hablé sobre las dificultades encontradas dada la escasez o la casi total ausencia de obras escritas en portugués o traducciones en ese idioma.

1 Me dirigí a la atención de usted porque estoy preparando una investigación sobre la escritora Carmen de Burgos, a la cual usted rindió homenaje dedicándole la biblioteca del Instituto Cervantes de Recife.

El enfoque del trabajo que voy a presentar es sobre todo sobre la relación de la escritora con la cultura portuguesa pero me encantaría poder ampliar al mundo lusófono, en particular Brasil.

Me puse a indagar y noté la escasez o la casi total ausencia de obras de ella traducidas en portugués (*O Retorno* es la única que he encontrado) así como la de novelas portuguesas traducidas al español por ella en contraste con las abundantes traducciones que realizó a otras lenguas. Otra pregunta a la cual no encuentro respuesta es: ¿no existe nada literariamente vinculado a Carmen de Burgos en portugués, a parte de los espacios descritos en pocas novelas, como por ejemplo *La flor de la playa*?

Ella viajó mucho por Latinoamérica, ¿y nunca fue a Brasil?

Tampoco encontré muchas revistas lusitanas, tampoco brasileñas, que traten de ella o de su obra.

No sé si me faltan datos, o si es un material que se ha perdido o si de verdad, aparte de las amistades y de la participación en la *cruzada das mulheres portuguesas*, el mundo portugués se quedó solamente en la intimidad de la escritora, y el brasileño simplemente no despertó su interés. ¿Qué opina usted?

¿Cuál es su idea acerca de una conexión de Carmen con Brasil?

¿Hoy en día, es conocida en este país?

Con dedicarle el nombre de la biblioteca, usted hizo una gran acción puesto que de las numerosas bibliotecas Cervantes, solamente cuatro llevan nombres de mujeres. La suya fue una decisión también de rescatar a las mujeres que Bernardino M. Hernando de la Universidad Complutense calificaba como “aquellas admirables chicas del ‘98” que quedaron a los márgenes de la época de plata de la literatura española.

¿Por qué eligió a la propia Carmen?

En el instituto de Recife encontré una carta de invitación a la inauguración de la biblioteca (que tuvo lugar en junio 2008) y está puesta una frase: (en español y portugués):

Carmen de Burgos,
Símbolo de expresión
De valores en los que se
Funden solidariamente la
Sociedad brasileña

¿Qué quiere decir exactamente? ¿A qué valores se refiere?

Espero que me pueda ayudar a aclarar estos puntos. Agradezco mucho su atención y disponibilidad.

Pregunté también sobre las relaciones de Carmen con Brasil, sus conexiones y si hoy en día es allí conocida; por último, las razones por las cuales decidió que la biblioteca llevase su nombre.

Me contestó, con una carta larga y detallada², pocos días después y me explicó que, frente a la dramática condición de las mujeres en Pernambuco, creyó necesario y preci-

2 Arranco las respuestas a tu cuestionario haciendo una pequeña reflexión sobre el interés que Carmen de Burgos tenía por la cultura, la política y, en especial, por la literatura portuguesa. Debe saberse que en Almería, donde ella residía, existía un consulado a principios de siglo que lo representaba precisamente su padre, don José de Burgos. Ahí arranca su interés por la lengua portuguesa y que gracias a la amistad de su padre con figuras del republicanismo portugués, como Latino Coelho, fue impregnando la vida de Carmen de Burgos por interés, admiración y sentimientos por esta lengua. Es más, su vocación periodística ya apuntaba desde su infancia leyendo la prensa portuguesa que llegaba a su casa de Rodalquilar, como el *Jornal do Comercio*. Ella, desde siempre manifestó admiración por Portugal y ya siendo redactora del *Diario Universal*, Carmen de Burgos en 1903 rindió homenaje a la lengua portuguesa con un artículo de corte “iberista”, al tiempo que lamentaba la escasa atención que tenían los intelectuales españoles por la literatura portuguesa, en relación inversa a la que tenían los portugueses por la literatura española. Prueba de esa vocación por la literatura lusa es precisamente este artículo donde ensalza, desde su feminismo, los valores literarios de las mujeres portuguesas, entre las que está Ana de Castro Osório, que sería su gran amiga del alma, hasta su muerte.

En efecto hay poquísimo de Carmen de Burgos en portugués. Tanto que me atrevería a decir que no se la conoce. Tampoco ella viajó a Brasil nunca. Y todo esto es comprensible si analizamos las relaciones históricas en el primer tercio del siglo XX entre España y Brasil, caracterizadas históricamente (hasta los años ochenta) por la mutua irrelevancia que ambos países tenían en sus objetivos estratégicos en políticas exteriores. Las relaciones culturales entre ambos países apenas tenían entidad cultural. Así, pues, ese bajo perfil de las relaciones entre Brasil y España era comprensible y justificable desde la consideración de los intereses que cada país tenía sobre el otro.

Lamentablemente Carmen de Burgos no es conocida en Brasil, por las razones histórico-políticas enunciadas anteriormente, y también por las escasas relaciones comerciales mantenidas en el primer tercio del siglo XX. Si hubiera sido conocida antes, quizás muchos movimientos feministas existentes actualmente en Brasil la hubiesen adoptado como bandera de sus principios en un país donde el machismo campa por sus fueros y donde más muertes y malos tratos de mujeres se producen anualmente.

Mi idea de darle su nombre a la Biblioteca del Instituto Cervantes de Recife se debió a varios motivos:

1. Yo, por residir en Almería, empecé a conocer la obra de Colombine y empecé a admirar a esta persona como mujer y como periodista, precisamente en una época como aquella de principios del siglo XX en España, donde ser mujer, ser periodista y escritora ya era un ejercicio de rebeldía.
2. El Instituto Cervantes tan solo había dado nombre de mujer a cuatro de sus bibliotecas, y esto desdecía la imagen de universalidad cultural que proyecta El Cervantes en el mundo. Cuando expuse mi interés a la dirección del Cervantes, la entonces directora, Catedrática de Teoría de la Comunicación y Periodista de la Universidad Juan Carlos I, sólo me hizo una pregunta: ¿Y quién es esa mujer? Yo, largo y tendido le expliqué el significado de esa mujer en el Cervantes y su obra literaria. No pareció convencerle mi exposición y, al cabo de los meses se me dio el “placet” para dicha nominación.
3. A través de este gesto quería reivindicar no solo la figura literaria de Carmen de Burgos sino también su compromiso social con las mujeres en el Instituto Cervantes, donde las mujeres constituyen el 62% de su plantilla y el 81% de sus estudiantes. Si a eso añadía que el 74% de los lectores de la Biblioteca del Instituto Cervantes de Recife eran mujeres de diversas condiciones sociales, ¿qué mejor oportunidad que dar el nombre de una mujer y, además, de una mujer que luchó por los derechos civiles de las mujeres, a la Biblioteca del Instituto Cervantes de Recife?
4. Además de esas consideraciones, el Instituto Cervantes de Recife mantenía una estrecha relación con la Secretaría de la Mujer del Gobierno del Estado de Pernambuco, la señora Cristina Buarque, con la que cada 8 de marzo celebrábamos en el Instituto Cervantes actos en torno a la mujer (proyecciones de cine en la bien dotada filмотeca de ese Instituto, conferencias, representaciones musicales y diversos encuentros de mujeres).
5. Para dar a conocer la obra de Carmen de Burgos en el Estado de Pernambuco y la semblanza de esta gran mujer trabajadora por los derechos de las mujeres en una sociedad como la brasileña tan castigada por la desigualdad entre hombres y mujeres.

Por las razones expuestas propuse que nuestra Biblioteca llevara el nombre de Carmen de Burgos.

so transmitir los valores que ella, a través de su vida, su obra, su ejemplo, representaba; y de cómo, al elegir una mujer que representara un lugar de cultura y transmisión de conocimiento, él quería impulsar la lucha contra las desigualdades entre hombres y mujeres, reiterando la trascendencia de Carmen de Burgos y de su indiscutible universalidad así como de su importancia literaria, estrechamente conectada con su papel político.

Las palabras de un hombre elogiando a una mujer que ha sido ocultada por los hombres resulta aún más impactante. Una esperanza para que se logre profundizar y divulgar el trabajo meritorio de esta mujer intensa.

BIBLIOGRAFÍA

- BURGOS, Carmen de (1989): *La flor de la playa y otras novelas cortas*. Madrid: Castalia.
- NÚÑEZ REY, C. (2014): “Un puente entre España y Portugal: Carmen de Burgos y su amistad con Ana de Castro Osório”. *Arbor*, 190 (766).
- EZAMA GIL, Ángeles (2013): “Ana de Castro Osório, una mujer que traspasó fronteras: sobre unos textos olvidados en la española Revista de la Raza”. *Revista de Escritoras Ibéricas*, 1(0), p.101
- SEVILLANO MIRALLES, Antonio SEGURA FERNANDÉZ, Anyes (2009): *Carmen de Burgos “Colombine”*. [Almería]: Instituto de Estudios Almerienses.
- SIMÓN PALMER, María del Carmen (2010): Carmen de Burgos, traductora. *Arbor*, 186 (Extra), 157-168.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL

Alessandra Dolce es estudiante de doctorado en filología en la Universidad de Murcia (España). Acaba de completar una estancia de investigación de un año en Brasil, en la Universidad Federal de Pernambuco, UFPE, en el marco del programa de cooperación entre Europa - América Latina Erasmus Mundus Cruz del Sur. También estudió en la Universidad de Montpellier III, Francia (2008); Universidad de Thessaloniki,

El texto que figura en la Biblioteca:

Carmen de Burgos,
Símbolo de expresión
De valores en los que se
Funden solidariamente la
Sociedad brasileña.

Es una llamada de atención a los alumnos del Instituto Cervantes de Recife, a los intelectuales que semanalmente pasaban por allí para impartir conferencias, a los visitantes en general, invitándoles a conocer a esta mujer en su doble vertiente: como mujer comprometida en valores de igualdad, como mujer luchadora y como escritora.

Es también una llamada al mundo de la prensa de Recife, a sus periodistas, tan reacios a escribir ensalzando los valores de las mujeres de Recife, sus dificultades de supervivencia en un mundo tan hostil como es la sociedad machista pernambucana.

Y era también una llamada a la fusión de las dos culturas para trabajar juntos en los valores que nos propone Carmen de Burgos.

Grecia (2010); Universidad de Strasbourg, France (2011) y en la Universidad Gregory VII en Roma, Italia (2014). Participó en el programa Leonardo trabajando en el Museo Nacional de Lisboa, Portugal (2012) e hizo una pasantía Erasmus en Roma, Italia (2016). Participó en la organización y gestión de las Jornadas CUIA (Consortio Universitario Italia Argentina) en Buenos Aires, Argentina (2016). Ha publicado artículos en España, Brasil y Portugal. Licenciada en Lenguas y Literaturas Modernas - Universidad Sapienza de Roma (2009), Máster 2 en Filología Moderna - Universidad de Bolonia (2011) y Culturas Literarias Europeas - Universidad de Murcia (2016). Tiene experiencia en literatura, especialmente literatura comparada, antropología y estudios culturales. Actualmente trabaja como lectora de italiano en la Universidad de Murcia (2017).

Fecha de recepción del artículo: 30-05-2018

Fecha de aceptación del artículo: 11-07-2018